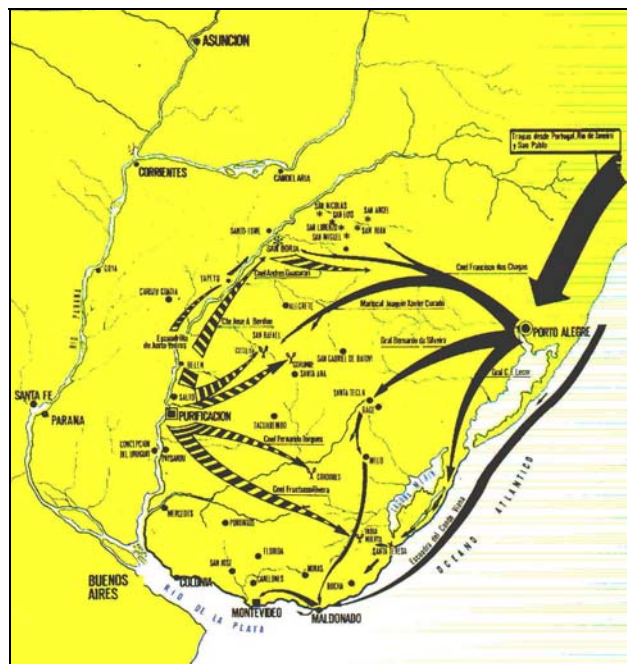
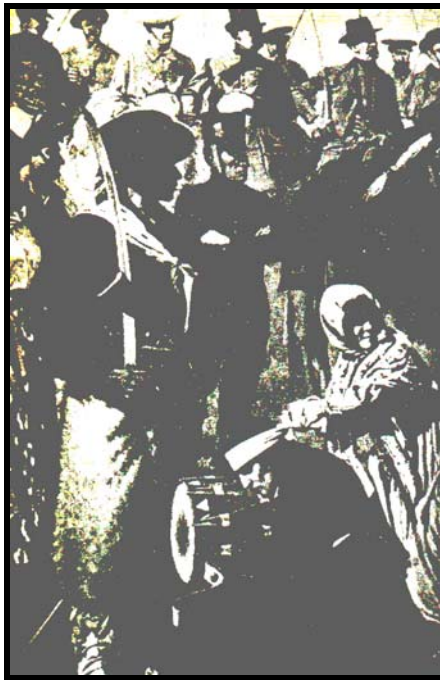


Especialidad

Historia

HISTORIA NACIONAL II

Profesora Ana Frega



A.N.E.P. CO.DI.CEN.
DIRECCIÓN DE FORMACIÓN Y PERFECCIONAMIENTO
DOCENTE
Departamento de Educación a Distancia

CONTENIDO

I.- Puntos de partida

II.- Modalidades de trabajo

III.- Temario

Unidad Temática I.- La erosión del sistema imperial español en el Río de la Plata.

Unidad Temática II.- La revolución en el Río de la Plata y particularmente en al Banda Oriental (1810 - 1820)

Unidad Temática III.- La independencia del Uruguay (1820-1830)

IV. Bibliografía Mínima

Unidad I

Unidad II

Unidad III

Apéndice.-

- Mapa de la Articulación Comercial en la Región Platense.
- La Banda Oriental en el Marco Rioplatense - Halperin, T.
- Posturas Historiográficas sobre la independencia del Uruguay
- La Independencia Nacional como problema (*Arturo Ardao*)
- La Independencia Nacional (*Juan E. Pivel*)
- ¿Independencia a la fuerza o por la propia Voluntad? (*Eduardo Acevedo*)
- La Conciencia Patriótica (*Eugenio Petit Nuñez*)
- El problema del Origen de la Conciencia Nacional en el Uruguay (*Carlos Real De Azúa*)
- Uruguay como Problema (*Alberto Methol Ferré*)
- La independencia y el miedo a la Revolución social en 1825 (*José Pedro Barrán*)

Portada: Imágenes Fuente “Crónica General del Uruguay” Reyes Abadie-Vázquez Romero. Ediciones de la Banda Oriental (1986) Volumen II y Enclopedia Uruguaya N°6.

- *Batalla de las Piedras* (detalle) óleo de Juan Luis y Juan Manuel Blanes, p. 302 op. cit)
- *Éxodo del Pueblo Oriental* (detalle) óleo de Guillermo Rodríguez. (p.305, op.cit.)
- *Desembarco de la Agraciada* (detalle) Enciclopedia Uruguaya N°6 (p. 118)
- *La invasión portuguesa y el plan defensivo de Artigas.* (p. 402 op.cit)

Primera edición 1990

Segunda edición 2001 (corregida)

I.- PUNTOS DE PARTIDA

- a) El objeto de estudio es la historia de la región del Río de la Plata y no exclusivamente del territorio que actualmente ocupa la República Oriental del Uruguay. De allí que sea necesario estudiar las vinculaciones y relaciones entre las diferentes zonas que abarca, existentes aún antes de la unificación jurisdiccional que significó la creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776.
- b) El interés se centra en un proceso histórico particular, la Revolución Rioplatense, es decir, en la ruptura del orden colonial en la región, así como los intentos de sustituirlo por otro nuevo. Uno de los resultados de tal proceso fue la división del Virreinato en diferentes estados independientes.
- c) El hecho de que hayan surgido esos países no implica necesariamente la existencia previa de naciones correspondientes a tales entidades territoriales. De allí que revista especial interés analizar las diferentes condicionantes internas y externas intervinientes, distinguir etapas, tendencias, etc. a fin de superar la visión simplista (y de escasa riqueza interpretativa) que parte de la consideración de resultados determinados de antemano. (Por ejemplo, en lo que refiere a la conformación del Uruguay independiente).

II.- MODALIDADES DEL TRABAJO.

- a) En función de lo antedicho, la utilización de mapas se hace imprescindible. La ubicación geográfica de los hechos estudiados permite descubrir posibles relaciones y enriquece la interpretación. Sabemos que no es fácil encontrarlos (a excepción de la Crónica General del Uruguay y los trabajos del equipo de Lucía Sala de Touron). Se sugiere entonces, la confección de un mapa base de la región, y que se tengan en cuenta aspectos tales como distancias, medios de transporte y de comunicación en la época. (Para ello puede verse, por ejemplo, Barracchini, Julio, Historia de las comunicaciones en el Uruguay. 2ª edición, Montevideo, Fac. de Arquitectura, 1981).

A título de ejemplo de las interrelaciones que pueden surgir de este trabajo con el mapa, les planteamos la siguiente pregunta en torno al tema “tierra y revolución”:

¿Existe alguna relación entre estos hechos?

- ✓ la región de Soriano es identificada como una de las zona “conflictivas” en cuanto a la apropiación de tierras y ganados en el período prerrevolucionario.
- ✓ allí se inicia la revolución en la Banda Oriental.
- ✓ allí hay testimonios de la aplicación del Reglamento Provisorio par el fomento de la campaña y seguridad de sus hacendados, dictado en 1815 por Artigas.
- ✓ fue el lugar escogido para el desembarco de las tropas de Lavalleja en 1825.

En el apéndice incluimos un mapa sobre los vínculos comerciales del Río de la Plata.

b) Una forma de sistematizar la bibliografía y fuentes consultadas, y que permite su mejor aprovechamiento, no sólo para la preparación del examen sino para su trabajo futuro, es la confección de fichas. No nos referimos al soporte (cartulina, hojas de block, etc.) sino a la modalidad de trabajo. Una fundamentación más completa sobre su utilidad seguramente la vieron al estudiar Teoría y Metodología de la Historia el año anterior. Sugerimos realizar dos tipos de fichas:

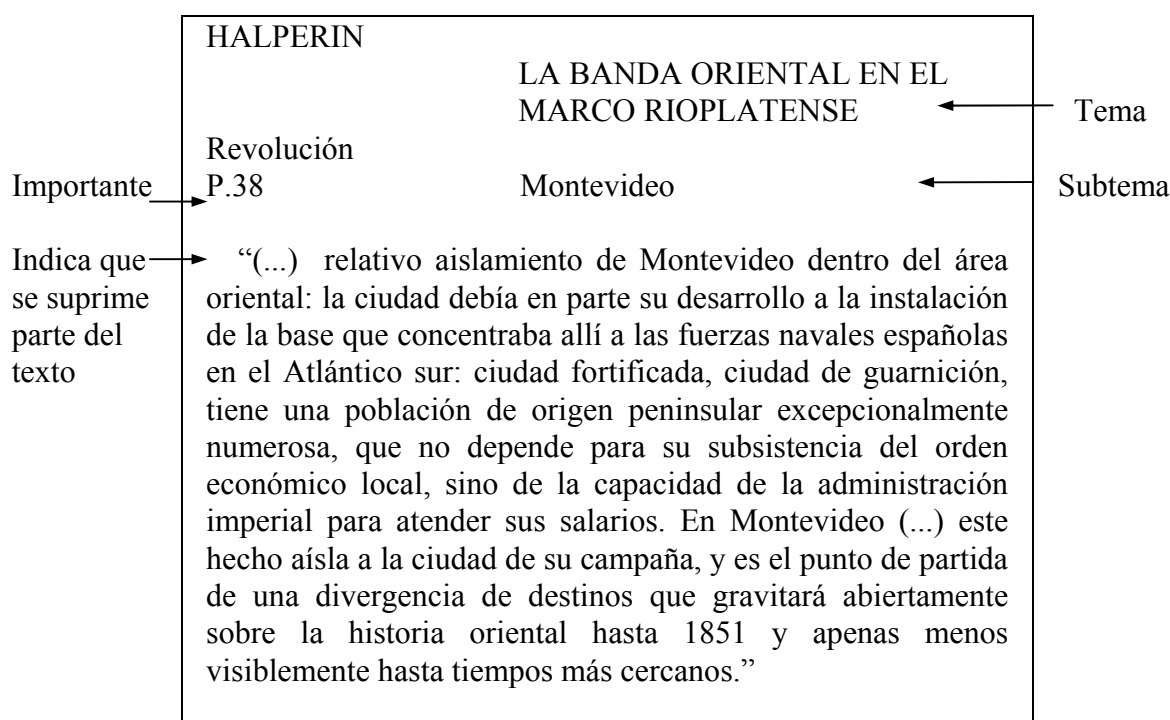
- ✓ **la ficha bibliográfica** o matriz, que permite identificar la obra y facilita su nueva consulta.
- ✓ **la ficha de contenido** (ya sea transcripción textual o resumen), que permite acceder con rapidez a las principales hipótesis que un autor maneja sobre un tema, a los aspectos más relevantes de un documento, etc. Para su elaboración, el criterio básico es identificar claramente el tema (y eventualmente subtema) que contiene la ficha.

VEAMOS UN EJEMPLO:

Ficha bibliográfica

HALPERIN, Tulio
<u>Revolución y Guerra. La formación de una élite dirigente en la Argentina criolla.</u>
2ª ed. México, Siglo XXI, 1979.
(B. INADO Coloc.)

← o indicar el nombre de quién se los prestó, si es una biblioteca particular.

Ficha temática

En el Apéndice incluimos el fragmento de la obra de Halperin dedicado a la Banda Oriental en el marco del Virreinato. Los invitamos a que determinen otros subtemas y confeccionen las correspondientes fichas. Al comienzo puede resultar tedioso - y hasta innecesario si cuentan con el texto en sus casas - pero a medida que logren su propia modalidad para hacer las fichas y comiencen a usarlas, descubrirán que a la larga, contribuyen a un mejor aprovechamiento del tiempo y de lo leído.

c) Es necesaria la lectura directa de documentos, los cuales, en esta asignatura, son bastante accesibles. Para el período artiguista, por ejemplo, es de fácil manejo la compilación realizada por Oscar Bruschera, *Artigas*, Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1969 (hay nuevas ediciones).

d) En otras asignaturas habrán notado ustedes la falta de materiales para el estudio, cosa que no creemos que sea tan grave para *Historia Nacional II*. Es más, aquí el problema pensamos que sea la existencia de numerosos libros con distinto grado de rigor histórico y la necesidad de afinar criterios para el análisis crítico de los mismo. Identificar el tipo de fuentes que se manejan, las hipótesis, los tipos de hechos o relaciones que se privilegian en la interpretación y también, si es posible, la corriente historiográfica a que pertenece el autor, resultan de vital importancia para una lectura crítica de la obra. Veamos como hasta un manual de uso más o menos corriente en Secundaria (SCHURMANN PACHECO, M., COOLIGHAN, María Luisa, *Historia Moderna*, 5° año, 2do. tomo), contiene, en forma implícita, una determinada interpretación de los hechos que narra. Lean esta ficha y contesten las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué tarea desempeñó la población de origen africano en el Río de la Plata?
- 2.- ¿Cuál fue su aporte social?
- 3.- Para los autores, ¿qué actividades humana contribuyen al “progreso social”?

SCHURMANN - COOLIGHAN
Historia Moderna...
p. 329

Sociedad colonial rioplatense
Población africana.

“El tratamiento que recibían los negros esclavos variaba según las regiones. En el R. de la Plata vivían incorporados a la familia del amo en calidad de sirvientes y recibían un trato humanitario. Los negros libres y los mestizos carecían de oficio determinado y desempeñaban las funciones generalmente desdeñadas por los demás. Las tareas rurales, el laboreo de tierras, el acarreo de cueros y de productos de comercio, los servicios de las calles, los oficios manuales.

Como conjunto, esta clase ciudadana no contribuyó al progreso social pese a notarse su influencia en algunos aspectos de la colectividad. El negro esclavo dejó un rico sedimento folklórico, que se destaca en el carnaval montevideano e influyó en la educación del niño cuyo cuidado le estaba a menudo confiado, agregando al carácter en formación tendencias y modismos fácilmente observables.”

Como ven, un análisis crítico revela mensajes implícitos. Aquí, por ejemplo, se trata del privilegio y jerarquización del trabajo intelectual sobre el manual, de lo político sobre lo social, de quienes conforman los sectores dirigentes sobre los sectores subordinados. Además, a la luz de la documentación existente, es cuestionable que pueda sostenerse de manera general que los esclavos recibían “un trato humanitario”.

La transcripción de este texto busca subrayar la necesidad de una lectura meditada de cada obra que consulten. Es necesario conocer las diferentes posiciones historiográficas, los distintos enfoques e interpretaciones sobre el proceso histórico que conforma nuestro objeto de estudio. Por supuesto que nos manejamos bajo los principios de libertad de cátedra y libertad de expresión del pensamiento del estudiante, pero justamente estos logran su cabal desarrollo en el conocimiento de las principales cuestiones en debate.

En el apéndice incluimos una selección de textos sobre la independencia del Uruguay. Los invitamos a que trabajen sobre ellos identificando los puntos de controversia, los argumentos planteados, etc. a fin de sacar sus propias conclusiones sobre la polémica.

III.- TEMARIO.

Cuentan ustedes con el programa y objetivos de la asignatura por lo que aquí intentaremos un ordenamiento (ustedes pueden elaborar el suyo) de los temas del curso. Planteamos tres grandes unidades temáticas siguiendo un criterio cronológico. En forma paralela deben observarse ciertos temas a lo largo del período, como por ejemplo la evolución del problema de la tierra, la actitud de los sectores dirigentes en el proceso revolucionario, las modalidades de la intervención británica, el papel del comercio, etc.

Unidad Temática I.

La erosión del sistema imperial español en el Río de la Plata.

Esta unidad supone retomar la última parte del programa de Historia Nacional I desde la perspectiva de la crisis que la dominación española padeció en América y especialmente en el Río de la Plata.

El análisis de las reformas borbónicas, por ejemplo, debe encararse en función de las contradicciones que generó o exacerbó en el continente. Señala Pierre Vilar al respecto: *“Sin duda es necesario insistir sobre una idea a menudo descuidada: la independencia de América Latina no es producto de los “vicios” coloniales que siempre existieron. El siglo XVIII es un tiempo de gran desarrollo y de perfeccionamiento de la explotación colonial. Como resultado, las capas populares son más explotadas y las capas criollas dirigentes desean todo el poder para ellas. (...) Más compleja es todavía la relación entre estas capas dirigentes “patriotas” y las masas populares. (...) ¿Cómo darles súbitamente la impresión de que con la minoría criolla forma una misma “nación”, una misma “patria”? ¿Si sufren una miseria creciente dentro de un siglo de prosperidad, a quiénes acusarán confusamente? ¿A los españoles? ¿A los mismos criollos?. El miedo a las masas, común a criollos y españoles, complica aún más las combinaciones entre jefes, bandas, tropas, “minorías ilustradas” y masas emotivas”.* (VILAR, Pierre, “La participación de las clases populares en los movimientos de independencia de América Latina”, en Pierre CHAUNU y otros, La independencia de América Latina. Buenos Aires, De. Nueva Visión, 1973, págs. 45 - 63; pág. 63).

Un estudio de las condiciones sociales, económicas, político-administrativas e ideológicas de la región platense y especialmente de la Banda Oriental, a su vez, permitirá enmarcar las influencias externas y explicar las modalidades específicas que adoptó la crisis del sistema imperial en el Río de la Plata.

Finalmente se busca pautar las principales instancias del proceso que culminó con la crisis revolucionaria.

1.- *El sistema imperial español a fines del siglo XVIII.*

El reformismo borbónico y su repercusión en el Río de la Plata.

2.- *El virreinato como sanción legal de articulaciones socio-económicas preexistentes*

(regiones que lo integran, etc.)

3.- *La Banda Oriental en el marco rioplatense.*

-Situación político-administrativa.

-Evolución económica con especial referencia al papel del comercio y a las condiciones de la explotación ganadera.

4.- *El proceso de disolución del poder español en el Río de la Plata.*

- El contexto europeo y sus repercusiones en el comercio.

- Las invasiones inglesas.

- La invasión napoleónica a España y la caída de la monarquía borbónica.

- El movimiento juntista de los años 1808 - 1809.

Unidad Temática II.

La revolución en el Río de la Plata y particularmente en la Banda Oriental (1810 - 1820).

Se estudia aquí el desarrollo del proceso revolucionario que pondrá fin al poder español en la región, si bien - como señala Halperin- no logrará en esta etapa sustituirlo por otro de carácter permanente.

La erosión del poder español había llevado a la élite criolla a buscar diferentes salidas tales como el apoyo británico, la vinculación con la Princesa Carlota en Río de Janeiro; o el sostenimiento del Virrey Liniers. Todas obedecían a la inseguridad de poder sobreponerse al grupo monopolista español e instaurar un nuevo orden.

En mayo de 1810, finalmente, se inicia el proceso revolucionario en Buenos Aires. Sus dirigentes, dada la calidad de capital virreinal de la ciudad, aspiran a propagarlo - bajo su égida - a toda la región (expediciones militares al Alto Perú y a Paraguay, apoyo a la insurrección en la Banda Oriental, conexiones con las élites dirigentes en algunas provincias del Interior, etc.)

Interesa especialmente estudiar la modalidad que la revolución asumió en la Banda Oriental y su capacidad de cuestionar a Buenos Aires la conducción del proceso. El proyecto artiguista, sus influencias ideológicas, apoyo social y proyección regional, constituyen el centro de interés. Abordar las realizaciones artiguistas no como fruto de la genialidad de un héroe, sino en el marco de la lucha revolucionaria. Dice José Pedro Barrán: *“Es la identificación de la Revolución con la tierra, la República, la libertad y el caudillo intérprete de la voluntad general, la que explica los cuatro años de la resistencia oriental al invasor portugués (...) y no el endiosamiento del líder. El mito del héroe creador sólo sirve a las clases dominantes de todas las épocas al minimizar el papel de pueblo”* “Brecha”,

Montevideo, 20-06'1986, p. 11 (Artigas, del culto a la traición, por José Pedro Barrán).

El año 1815 marcó una inflexión en el proceso revolucionario. El poder español se afirmaba en toda América excepto en el Río de la Plata. El artiguismo era gobierno en la Provincia Oriental e influía hasta la ribera occidental del Paraná. Mientras que el Alto Perú parecía perdido definitivamente, en Buenos Aires se expandía la actividad ganadera mediante expediciones contra los indígenas que vivían al sur de la provincia. El Paraguay se había desvinculado definitivamente del proceso rioplatense, organizándose bajo la influencia del “Dictador Supremo”, Gaspar Rodríguez de Francia. Se produjeron nuevos cambios en la dirección política bonaerense, fracasados los planes de coronar algún príncipe europeo como monarca de la región (Misión Belgrano y Rivadavia a comienzos de dicho año).

Estos hechos, junto a otros, enmarcan el inicio del tramo final del período que culminará en 1820 en la derrota del artiguismo y la dominación lusitana en la Banda Oriental, y con el fortalecimiento de las posturas localistas, de afirmación de los poderes provinciales, en el resto de la región. El análisis de los factores que incidieron en tal proceso implica ver las diferentes “acepciones” de federalismo en la región, el peso social y económico de la prolongación de la guerra, el papel de los caudillos, el temor a la “anarquía” manifestado por los nuevos sectores dirigentes, etc.

5.- *La revolución de Mayo.*

Características, corrientes ideológicas, etapas.

6.- *De la insurrección en la Banda Oriental a la definición del “objeto particular de su revolución” 1811 - 1812.*

Características del levantamiento en la Banda Oriental.

El Armisticio de Octubre y el “Éxodo”.

Los primeros enfrentamientos con el centralismo bonaerense.

La soberanía particular de los pueblos

7.- *El proyecto político del artiguismo y la formación de la Liga Federal. 1813 - 1815.*

El Congreso de Abril de 1813.

Bases económicas del federalismo.

La Liga Federal: integrantes, vínculos políticos y económicos.

8.- *El gobierno artiguista en la Provincia Oriental. 1815 - 1816.*

El Reglamento de Tierras: objetivos, características, aplicación.

9.- *La derrota militar del artiguismo. 1816 - 1820.*

El papel de los caudillos y las masas populares.

Los factores de la derrota: coalición de grandes hacendados y comerciantes, centralismo bonaerense e invasión portuguesa.

La crisis de 1820: de Cepeda al Pacto del Pilar.

La ocupación portuguesa de toda la Provincia Oriental.

Unidad Temática III.

La independencia del Uruguay - 1820 - 1830.

La independencia del Uruguay constituye, aún hoy, un tema de debate histórico y político. Ciertas polémicas como aquella sobre la posible contradicción entre las leyes del 25 de Agosto de 1825 han sido superadas, pero ello no implica que la interpretación sea unánime. Temas como la presencia del artiguismo, las diferencias entre localismo y nacionalismo, el papel de los sectores dirigentes, la intervención extranjera, entre otros, contribuyen a una cabal comprensión de este proceso.

El historiador argentino José Carlos Chiaramonte, escribiendo sobre las formas de identidad política luego de la crisis revolucionaria señalaba:

“...nuestro criterio consiste en considerar como un resultado y no como un punto de partida, no sólo esa organización estatal tardíamente alcanzada (...), sino la existencia misma de las nuevas nacionalidades”. (CHIARAMONTE, José Carlos, “Formas de identidad política en el Río de la Plata luego de 1810”, en Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. E. Ravignani”, 3º serie, N°1, Buenos Aires, 1º semestre 1989, pág. 71 - 92, pág. 73). Ese deberá ser también, el criterio que guíe sus lecturas.

Partimos de la dominación lusitana y el consenso que concitó en buena parte del patriciado montevideano expresado, por ejemplo, en el Congreso Cisplatino. Será importante identificar cuáles son los elementos que llevan a ese sector a dar su apoyo al dominador portugués (el problema de la tierra, el miedo a los desbordes de las masas populares, el desarrollo del comercio, sólo por mencionar algunos).

Ahora bien, esa situación que para los montevideanos se prolongó entre 1817 y 1821, pareció romperse hacia 1822. No se trata solamente de la incidencia de la independencia del Brasil, sino de los inicios de la reunificación de las Provincias Unidas (véase por ejemplo el Tratado del Cuadrilátero entre Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, y Santa Fe). En este marco se inscribieron los intentos formales de parte del patriciado de liberarse de Lecor con el apoyo de las Provincias Unidas.

La Cruzada Libertadora y los sucesos que le siguieron constituyen un tema fundamental de esta unidad. Compararla con la revolución artiguista, analizar la labor de la Sala de Representantes y la guerra entre las Provincias Unidas y el Brasil.

Otro punto relevante lo constituye la Convención Preliminar de Paz, las condiciones en que se produjo la mediación británica, las características del convenio y la aceptación de la salida “independentista” por la Banda Oriental.

Finalmente, la labor del Gobierno Provisorio y la Asamblea Constituyente y Legislativa, completaron los pasos para el surgimiento del Estado Oriental.

La Constitución de 1830, al decir de Real de Azúa, reflejaba la “unanimidad patricia”. Crear un régimen “impersonal, civil, homogéneo y estable” cuya garantía fuera la propia Constitución, fue su deseo. Pero el país “real” no podía cambiarse con la aprobación de un texto constitucional. Uruguay mostraba al iniciar su vida independiente varios de los problemas que marcaron su historia durante el resto del Siglo XIX: las luchas por la apropiación de la tierra, los enfrentamientos entre caudillo, la falta de recurso del Estado, la influencia extranjera...

10.- *Características de la dominación luso-brasileña en Montevideo y en la campaña oriental.*

11.- *La segunda etapa de la Revolución: de los intentos de 1822-1823 a la Cruzada Libertadora.*

12.- *La “institucionalización” de la Revolución.*

- *Las leyes del 25 de Agosto en el debate sobre la independencia del Uruguay.*

13.- *De la Guerra entre las Provincias Unidas e Imperio del Brasil a la Convención Preliminar de Paz.*

14.- *El Gobierno Provisorio. 1828-1830.*

15.- *La Constitución de 1830 y el surgimiento del Estado Oriental.*

IV.- BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA.

Como obras de consulta general, que contribuyan al manejo de los principales hechos del período, recomendamos tres colecciones. Con ellas podrán elaborar útiles cronologías, seleccionar los temas a profundizar, etc.

- REYES ABADIE, W. - VÁZQUEZ ROMERO, A. Crónica General del Uruguay. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, s.f.
- Varios Autores- Enciclopedia Uruguaya. Montevideo, Editorial Arc/Editores Reunidos, 1968 - 1969.
- Varios Autores. Historia Uruguaya. Tomos 1 a 3. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental. (Varias ediciones.) Reedición del Diario “La República. 1998.

A continuación indicamos para cada unidad temática una lista de obras. El criterio seguido para su selección se basó en que cubrieran los distintos aspectos y enfoques historiográficos sobre los temas y que a su vez, y en la medida de lo posible, se encontraban en las bibliotecas de los Centros de Formación Docente.

No por obvia queremos dejar de hacer la siguiente observación: no siempre hay que leer todos los capítulos de una obra. Un buen manejo del índice junto a la lectura de la introducción y las conclusiones, resultan de gran ayuda para el mejor aprovechamiento de un texto.

En el programa de la asignatura cuentan ustedes con indicaciones bibliográficas más detalladas que sirven de guía no sólo para la preparación del examen, sino para el estudio y perfeccionamiento permanente que requiere el ejercicio de la docencia.

Unidad I.

Bentancour Acevedo, Pablo	<i>El gobierno colonial en el Uruguay y lo orígenes de la nacionalidad.</i>	Montevideo, Impresora L.I-G.U.
Halperin Donghi, Tulio	<i>Reforma y disolución de los imperios ibéricos. 1750 - 1850.</i>	Madrid, Alianza Editorial, 1985
	<i>Revolución y Guerra. La formación de una élite dirigente en la Argentina criolla.</i>	2ª de., México, Siglo XXI, 1979.
Lynch, John	<i>Administración colonial española. 1782 - 1810.</i>	Buenos Aires, Eudeba, 1962
Pivel Devoto, Juan	<i>Raíces coloniales de la Revolución Oriental de 1811.</i>	Montevideo, Monteverde y Cía. 1952.
Real De Azua, Carlos	<i>El patriciado uruguayo.</i>	Montevideo, Asir, 1961
Reyes Abadie, W.; Bruschera, O.; Melogno, T	<i>La Banda Oriental: pradera, frontera y puerto.</i>	Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1965.
Sala De Touroon, L.; De La Torre, N.; Rodríguez, J.	<i>Estructura económico-social de la colonia.</i>	Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1967.
	<i>Evolución económica de la Banda Oriental.</i>	Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1967.

Unidad II.

Acevedo, Eduardo	<i>Artigas. Su obra cívica. Alegato histórico</i>	Montevideo, De. Barreiro y Ramos S.A., 1933.
Barrán, José P., Nahun, Benjamín,	<i>Bases económicas de la revolución artiguista</i>	Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1964 y otras ediciones
Beraza, Agustín,	<i>La economía de la Banda Oriental. 1811 - 1820.</i>	Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1969.
	<i>La revolución oriental, 1811.</i>	Montevideo, Imprenta Nacional, 1961.
	<i>El pueblo reunido y armado.</i>	Montevideo, Ed. de la Banda Oriental, 1967.
Halperin Donghi, T.,	<i>Revolución y guerra...etc</i>	ob. cit.
Lynch, John	<i>Las revoluciones...etc</i>	ob. cit.
Narancio, Edmundo (Director),	<i>Artigas</i>	Estudios publicados en "El País" como homenaje al Jefe de los Orientales en el Centenario de su muerte. 1850 - 1950. Montevideo, El País, 1951.
Pivel Devoto, Juan,	<i>Raíces coloniales...etc</i>	ob. cit.
Reyes Abadie, W.; Bruschera, O.; Melogno, T.,	<i>El ciclo artiguista</i>	Montevideo, Impresora Cordón, 1973.
Sala De Touron, L.; De La Torre, N.; Rodríguez, J.	<i>Evolución económica de la Banda...etc</i>	ob. cit.
	<i>La revolución agraria artiguista</i>	Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1969.

Unidad III

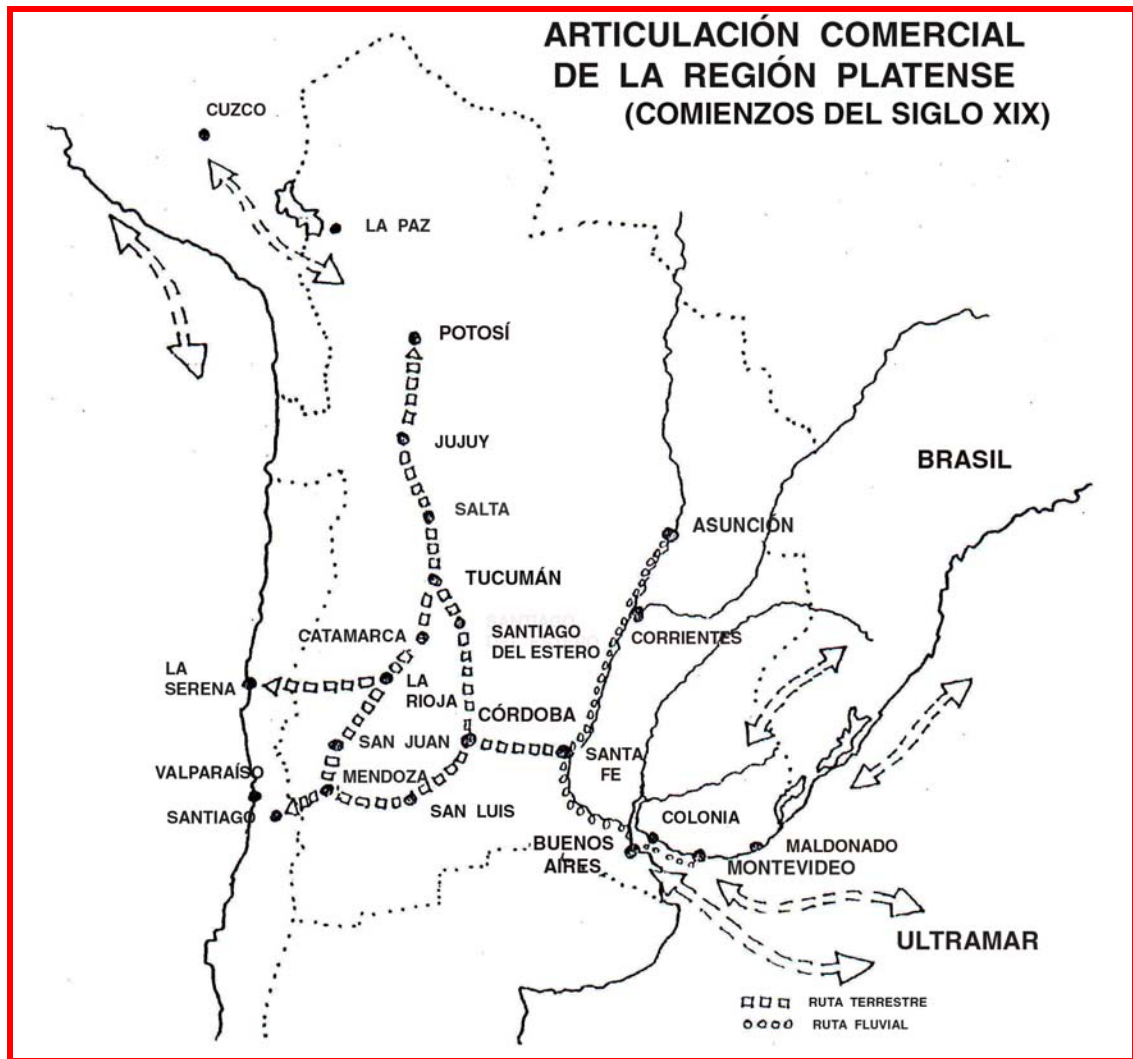
Acevedo, Eduardo	<i>Anales históricos del Uruguay</i>	Tomo I, Montevideo, Ed. Barreiro y Ramos S.A., 1933.
Alonso, R; Sala, L.; De La Torre, N.; Rodríguez, J.	<i>La oligarquía oriental en el Cisplatina.</i>	Montevideo, Ed. Pueblos Unidos, 1970.
Arcos Ferrand, Luis	<i>La Cruzada de los Treinta y Tres</i>	Montevideo, Biblioteca Artigas, 1976. (Clásicos Uruguayos, N° 151).
Barran, José Pedro	<i>La independencia y el miedo a la revolución social en 1825</i>	en <u>Revista de la Biblioteca Nacional</u> , N° 24, Montevideo, 1986, págs. 65 - 77.
<i>Cuadernos de Marcha. N°4</i> <i>Cuadernos de Marcha. N°19</i>		Montevideo, agosto 1967. Montevideo, noviembre 1968.
Ferns, H.S.	<i>Gran Bretaña y Argentina en el Siglo XIX.</i>	4° reimpr., Buenos Aires, Ediciones Solar, 1984.
Halperin Donghi, T	<i>Reforma y disolución...etc</i>	ob. cit.
Pivel Devoto, Juan E.	<i>Historia de los partidos y de las ideas políticas en el Uruguay. Tomo II, La definición de los bandos, 1829'1830.</i>	Montevideo, Editorial Medina. 1956.
Pivel Devoto, Juan E. (Compilador y Prologuista)	<i>La independencia nacional</i>	2 tomos. Montevideo, Biblioteca Artigas, 1975. (Clásicos Uruguayos, N° 145 - 146).
Pivel Devoto, J.; Ranieri De Pivel, A.	<i>Historia de la República Oriental del Uruguay 1830 - 1930</i>	Montevideo, Ed. Medina, 1966.
Real De Azua, Carlos	<i>El patriciado...etc</i>	ob. cit.
Sala De Tournon, L.; Alonso, Rosa,	<i>El Uruguay comercial, pastoril y caudillesco. Tomo I, Economía.</i>	Montevideo, Ed. de la Banda Oriental, 1987.
Villa Oscar; Mendive, Gerardo,	<i>La prensa y los constituyentes en el Uruguay de 1830</i>	Montevideo, Biblioteca Nacional, 1980.

APÉNDICE

1. Mapa *Articulación comercial de la Región Platense (comienzos del siglo XIX)*

2. **LA BANDA ORIENTAL EN EL MARCO RIOPLATENSE**, Tulio HALPERIN DONGHI.

3. **POSTURAS HISTORIOGRÁFICAS SOBRE LA INDEPENDENCIA DEL URUGUAY**
 - a) *LA INDEPENDENCIA NACIONAL COMO PROBLEMA*, Arturo ARDAO.
 - b) *LA INDEPENDENCIA NACIONAL*, Juan E. PIVEL.
 - c) *¿INDEPENDIENTES A LA FUERZA O POR LA PROPIA VOLUNTAD?*, Eduardo ACEVEDO.
 - d) *LA CONCIENCIA PATRIÓTICA*, Eugenio PETIT MUÑOZ.
 - e) *EL PROBLEMA DEL*
 - f) *ORIGEN DE LA CONCIENCIA NACIONAL EN EL URUGUAY*, Carlos REAL DE AZUA.
 - g) *URUGUAY COMO PROBLEMA*, Alberto METHOL FERRE.
 - h) *LA INDEPENDENCIA Y EL MIEDO A LA REVOLUCIÓN SOCIAL EN 1825*, José Pedro BARRAN.



- | | | | | |
|--|---|--|---|---|
| <p>BUENOS AIRES</p> <p> </p> <p>MONTEVIDEO</p> | } | -reexpiden al Interior mercaderías importadas | } | <p>BRASIL</p> <p>ULTRAMAR</p> |
| | | -exportan plata y “frutos del país” | | |
| | | -articulan el comercio regional con Potosí y Chile | | |
| | | -abastecen buques, etc. | | |

LA BANDA ORIENTAL EN EL MARCO RIOPLATENSE

La banda Oriental presenta un espectáculo más complejo: al sur la autoridad de Montevideo domina una zona de quintas y granjas (escasas) y estancias de ganado manso. Al oeste las tierras que pertenecieron a las misiones de Soriano y a las jesuíticas (gobernadas algo laxamente desde Yapeyú, en la margen occidental del Uruguay) son fuente de perturbación para las montevidéanas, en ellas se mantiene un estilo de explotación más primitivo, con intensa matanza de ganado cimarrón, los pobladores permanentes son desalentados por la persecución de los poseedores de tierras que sólo nominalmente las dedican a estancias de rodeo, mientras que en los hechos se convierten en centros de sacrificio de ganado sin dueño y bases de contrabando hacia el Brasil. Al revés de lo que ocurre en Buenos Aires, donde sólo pequeños ganaderos sobreviven penosamente gracias a una economía destructiva, en la Banda Oriental ésta enriquece a grandes hacendados del Norte, y sobre todo a más de uno de los mercaderes importantes de Montevideo, no es entonces extraño que se defiendan mejor de las tímidas medidas del poder político, alertado por quienes - muy razonablemente- temen la extinción total de los ganados. Ni siquiera la guerra detendrá las matanzas, los cueros se acumulan en Montevideo, mientras la pequeña ciudad cambia velozmente de aspecto, y pasa de las cabañas a las casas de teja

El primitivismo de la vida ganadera oriental va acompañado por un progreso técnico superior al de Buenos Aires, en la rivera septentrional del Plata, cerca de la Colonia del Sacramento

definitivamente arrebatada a los portugueses, surge el primer saladero de la región, el de Colla, empresa nada pequeña perteneciente a Francisco Medina. JA él siguen otros, instalados por comerciantes de Montevideo y de Buenos Aires, sobre el Uruguay y el Plata. Como la agricultura en la banda occidental, la industria del salado en la oriental es beneficiada por la coyuntura de guerra que aísla a los centros consumidores tropicales de sus tradicionales fuentes de aprovisionamiento europeas. Pero al revés de lo que ocurre con la agricultura cerealera, la producción de la carne salada cuenta con demasiadas facilidades locales como para que su primera expansión, apoyada en una coyuntura excepcional, no deje como consecuencia permanente una industria fuertemente arraigada. De todas maneras la salazón progresa consumiendo no sólo ganados mansos, su aparición es un nuevo estímulo para esa arcaica ganadería destructiva que vive en la Banda Oriental su última y efímera prosperidad, establece nuevos lazos entre las zonas más primitivas de la campaña oriental y los comerciantes que dominan la vida económica montevidéana.

Surge de allí una tensión larvada entre la ciudad y las zonas más adelantadas de la campaña, mal satisfechas en sus exigencias de un orden rural más sólido, ejercido por una autoridad ciudadana demasiado cercana a los beneficiarios principales del desorden. Pero de ese desorden aún la región de estancias del sur no recibe únicamente perjuicios, si abomina de la explotación destructiva que no en todos los casos distingue entre el ganado manso y el cimarrón, se prolonga de modo incontrolable en

el saqueo de la hacienda de rodeo, por otra parte encuentra ventajas en la existencia de una tupida corriente de comercio ilícito hacia el Brasil, asegurada por la misma población marginal cuyas depredaciones deplora, las mulas de la Banda Oriental tuvieron su parte en la expansión minera brasileña, en plena guerra napoleónica, mientras los cueros se apilaban en Montevideo, los puertos del sur del Brasil tenían abierta la ruta de Inglaterra. La existencia de estos desemboques era más fuerte que cualquier legislación prohibitiva, y el comercio clandestino con el Brasil se había constituido- y lo seguiría siendo durante mucho tiempo- en una de las bases de la economía rural oriental.

Había aún otras razones para el relativo aislamiento de Montevideo dentro del área oriental: la ciudad debía en parte su desarrollo a la instalación de la base que concentraba allí a las fuerzas navales españolas en el Atlántico sur, ciudad fortificada, ciudad de guarnición, tiene una población de origen peninsular excepcionalmente numerosa, que no depende para su subsistencia del orden económico local, sino de la capacidad de la administración imperial para atender sus salarios. En Montevideo – tal como ocurre contemporáneamente en San Juan de Puerto Rico, esa otra base naval del Atlántico español- este hecho aísla a la ciudad de su campaña, y es el punto de partida de una divergencia de destinos que gravitará abiertamente sobre la historia oriental hasta 1851 y apenas menos visiblemente hasta tiempos más cercanos. La ciudad aislada de su campaña influye muy poco en ella: la Banda Oriental, como Entre Ríos, mantiene entonces en su sector rural un primitivismo que nos devuelve al clima del Río de la Plata anterior a 1750, acompañado ahora por una

frenética aceleración del ritmo económico, que es por otra parte muy propia de la nueva relación entre la zona y sus metrópolis comerciales. Este acelerado y desordenado desarrollo tiene consecuencias en toda la vida de la región, una extrema inseguridad jurídica reina aquí en todos los órdenes. En las zonas que habían sido jesuíticas todos los pobladores eran en rigor ocupantes ilegítimos de tierras colocadas bajo el dominio nominal de las comunidades indígenas, aunque en otras zonas la posibilidad de alcanzar la condición legal de propietarios quedaba abierta, el interés de lograrla era escaso, y por otra parte interesaba sobre todo en cuanto permitía actividades marginales –como la matanza de cimarrones- que no eran ejemplos de respeto a la legislación vigente.

Pero esa inseguridad se extendía a la vida toda: una abundancia de oportunidades que atraía a una población heterogénea (en la que predominaban sin embargo los guaraníes de las Misiones), un menor dominio de los resortes culturales que daban solidez a la sociedad colonial (baste pensar en la insuficiencia, allí más grave que en otras zonas, de la organización eclesiástica), daban a la estructura social que surgía en la zona un dinamismo mayor que el potencialmente existente en otras comarcas rioplatenses, esa diferencia se haría sentir a lo largo de todo el proceso revolucionario.

Esa vaga humanidad reunida por el progreso económico de Entre Ríos y la Banda Oriental se continuaba en la que, sólo aparentemente al margen de ese progreso, se ubicaba totalmente fuera de la legalidad. En la Banda Oriental aparecen ya, en el siglo XVIII, los gauchos, denominación despectiva de los

habitantes de las ciudades a todos los campesinos, a la que la revolución – deduciendo las consecuencias locales del credo igualitario que ha hecho suyo- iba a dar un matiz jactancioso. Junto con los gauchos los indios, chanáes, charrúas, rebeldes al dominio pero no al contacto con los colonos (han sido tan afectados por éste que a fines del siglo XVIII, con olvido de sus lenguas originarias, han adoptado muchos de ellos el guaraní de los inmigrantes misioneros). Gauchos e indios pueden subsistir al margen del proceso económico normal porque paralelamente con él se desenvuelve otro apenas clandestino que, como ya se ha señalado, una a aspectos destructivos la función de mantener abierta la ruta brasileña, vital para la economía oriental. Sobre esta corriente se establecían ricos contactos

no sólo comerciales entre la Banda oriental y el Río Grande. Los hacendados riograndenses, con tierras en el Uruguay, contrabandistas en el Uruguay, enemigos y no pocas veces consanguíneos de los hacendados orientales, son un elemento que l poder portugués y luego el brasileño deberán tomar en cuenta para su compleja política rioplatense. N elemento determinante en ella hasta la guerra del Paraguay, y aún más fácil de discernir en la vida menuda de estas tierras.

Tomado de **Halperin Donghi, Tulio.**
Revolución y guerra: La formación de una élite dirigente en la argentina criolla.
2da edición. México. Siglo XXI.
1979 pp 37 – 39.

POSTURAS HISTORIOGRÁFICAS SOBRE LA INDEPENDENCIA DEL URUGUAY*

LA INDEPENDENCIA NACIONAL COMO PROBLEMA

Arturo ARDAO.

“Nuestra independencia vista como problema, lo ha sido en dos sentidos. Uno histórico, en cuanto interpretación del pasado: del proceso que condujo a ella, de sus figuras y episodios esenciales, especialmente -aunque no únicamente- de la personalidad de Artigas y el significado del 25 de Agosto. Otro político, en cuanto diagnóstico del presente y previsión del futuro: posibilidad o capacidad del país para mantener su lograda condición de independiente.

Esos dos sentidos configuran en realidad dos problemas. No son el uno separable en absoluto del otro; por algo sus respectivos planteamientos han andado a veces mezclados. Pero sí discernibles, y a medida que pasa el tiempo, cada vez más autónomos.” *“Cuadernos de Marcha”, N° 4, Montevideo, agosto 1967, pp.83-96, p.83.*

LA INDEPENDENCIA NACIONAL

Juan E. PIVEL.

“La nacionalidad uruguaya está prefigurada desde los orígenes de nuestra formación social. En las páginas de Raíces Coloniales de la revolución oriental de 1811 hemos estudiado ese proceso histórico; la influencia preponderante para precipitar un destino particular y una vida propia a esta región del Plata, ejercida por el puesto de Montevideo, sus gobernadores y cabildantes.”...

“El Virreinato del Río de la Plata, creado en 1776, no llegó a ser nunca una realidad política y administrativa. Nació tardíamente para unificar territorios cuya existencia social y económica se había desarrollado bajo el impulso de ciudades hegemónicas como Montevideo y asunción. El Virreinato no pasó de ser una denominación teórica. Esa es la “Patria Grande” que nunca existió, cuya fragilidad pusieron de manifiesto la lucha de puertos, las disputas suscitadas después de las invasiones inglesas y la Junta montevideana de 1808, que no hizo otra cosa que rubricar una escisión platense prefigurada desde la fundación de Montevideo.”...

“La cruzada de 1825 reanudó la lucha por la independencia. ...Los actores de la revolución de 1825, en la lucha por arrojar del país a los usurpadores del territorio patrio y recobrar su independencia, no enajenaron ni comprometieron sus soberanías por ninguna declaración. ... Los vínculos con las Provincias Unidas ya no existían. Razones circunstanciales de orden político, militar y económico pudieron impulsar a los dirigentes de 1825 a proclamar la unidad, pero los hechos nos dicen que cuando Rivadavia y sus agentes pretendieron anular el gobierno propio que la Provincia Oriental se había dado y hacer efectiva esa unidad, se produjo la reacción de 1827 que restauró el carácter originario del movimiento coronado en 1828 por la paz, que reconoció nuestra independencia del Brasil y de las Provincias Unidas.”

Prólogo a la selección de textos de Francisco BAUZA y otros bajo el título La Independencia Nacional. Montevideo, Biblioteca Artigas. 1975 Colección Clásicos Uruguayos, Volumen 145, pp. VII-XLVIII.

* Este material fue preparado originariamente como apoyo para el curso de Proceso Político Nacional, de la Licenciatura en Ciencias Políticas. (Facultad de Derecho y Ciencias Sociales).

¿INDEPENDIENTES A LA FUERZA O POR LA PROPIA VOLUNTAD?

Eduardo ACEVEDO.

“En cuanto a los orientales, sus tradiciones eran eminentemente federalistas, y a la enorme influencia de ellas no habían escapado ni los jefes militares que con Lavalleja y Rivera a la cabeza proclamaban la incorporación incondicional, ni los hombres civiles que en la Asamblea de la Florida se encargaban de sancionar ese voto. Pero a la vez constituían un pueblo de acentuada fisonomía propia, que había sido el punto de arranque del movimiento democrático del Río de la Plata.” ..

“Acordarles la independencia no era darles una cosa nueva. sino una cosa que ellos tenían conquistada en buena lid, aunque subordinándola plenamente al régimen federal, del que sólo se habían separado de hecho, mientras no obtuvieran la unión en base a instituciones, única que admitían.

Al tiempo de firmarse, pues, la convención de paz los dos grandes contendientes de Río de Janeiro y Buenos Aires tenían agotadas sus fuerzas y recursos, y estaban dominados por la influencia inglesa que los obligaba a reconocer la independencia de la Provincia Oriental.” ...

“La convención de paz limitábase, pues, a consagrar un hecho que ya existía por obra de las fuerzas vivas de la provincia, sin que esto importe desconocer que la opinión general, movida todavía por el grande y genial impulso de Artigas, habría optado, dentro de un ambiente de plena libertad, por la reincorporación a las Provincias Unidas, en la forma y con las condiciones que en sus caso hubiera prestigiado el Jefe de los Orientales y Protector de los Pueblos Libres, a la sazón proscrito en Paraguay.”

*Anales históricos del Uruguay. Tomo I.
Montevideo, Barreiro y Ramos, 1933. pp. 315 – 316.*

LA CONCIENCIA PATRIÓTICA

Eugenio PETIT MUÑOZ.

“Hemos de comenzar adelantando que es nuestra firme convicción la de que la conciencia patriótica de la cruzada de los Treinta y Tres, que nos ha de servir para interpretar las actas del 25 de Agosto, es todavía la del patriotismo rioplatense, con un fuerte dominante local encarnado en el espíritu oriental, pero no era todavía una verdadera conciencia nacional uruguaya. Los próceres de 1825 permanecían en esto fieles a la tradición artiguista.” ...

“Pero el localismo de la Provincia Oriental, perfilado frente a Buenos Aires, en Montevideo a consecuencia de la lucha de puertos desde la vida colonial, y en la campaña por obra del espíritu de cohesión que le prestaron las luchas del período artiguista, ... había creado un nuevo subconsciente social, una conciencia nacional que aún no se reconocía a sí misma pero que estaba pronta a despertar, y con cuya sustancia ... cada vez más madura y perceptible, trabajarían dos años más tarde la mediación inglesa y los afanes de Don Pedro Trápani y del mismo Lavalleja, ya lúcidos ambos, en el sentimiento de la nueva patria de que al fin, y contando al mismo Trápani entre los primeros, acabaría por tomar conciencia.”

*Significado y alcance del 25 de Agosto, en “Cuadernos de Marcha”, N°19,
Montevideo, noviembre de 1968, pp. 28 - 65, pp. 31 - 42.*

EL PROBLEMA DEL ORIGEN DE LA CONCIENCIA NACIONAL EN EL URUGUAY

Carlos REAL DE AZUA.

“Desarticulando la tesis en sus elementos, (se refiere a las corrientes nacionalista y unionista que engloba en una “suerte de tesis oficial”) podría decirse que elle implica:

- a) la tendencia a la datación remota o arcaizante de la voluntad independentista y autonomista;
- b) el rechazo de su índole superviviente y el énfasis antagónico en su fijeza desde los orígenes;
- c) la identificación de “localismo” y “nacionalismo”;
- d) la unanimidad o cuando menos la aplastante mayoría del querer independentista en condiciones de alta invariabilidad.”

“Cuadernos del CLAEH”, N° 42. Montevideo, octubre 1987, pp.13 - 45, p. 39

EL URUGUAY COMO PROBLEMA

Alberto METHOL FERRE.

“Los nacimientos en todos los planos deciden. Y bien, a tono con la moda, es forzoso comenzar por el trauma del nacimiento uruguayo. No hay uruguayo que no sepa, en el fondo del corazón, que el Uruguay nació a la historia como “Estado tapón”. Es un fantasma persistente, ni eliminable por las empecinadas acrobacias para censurarla de nuestra vieja historiografía. Es el saber de todos más intensamente reprimido, abismado en el inconsciente, por ser el más perturbador.”...

“El Virreinato del Río de la Plata, luego Provincias Unidas, también saltó en pedazos, por otra conducta de la oligarquía porteña y los ingleses. El gran caudillo de la Cuenca del Plata y Protector de los Pueblos Libres, José Artigas, terminaba derrotado por las tenazas inglesas desde Río y Buenos Aires, y tras el breve período de la Cisplatina y la reincorporación de la Banda Oriental a las Provincias Unidas, se declara en 1828 la independencia del Estado Oriental del Uruguay. La historia fronteriza que teníamos se definía. Habíamos sido Banda Oriental y Provincia Cisplatina, dos posibilidades que nos eran esenciales desde el origen, que estaba ya en la pugna constituyente de la Colonia del -Sacramento y Montevideo.” ...

“El Uruguay no es hijo de la frontera sino del mar, y el mar era inglés. Este necesitaba una ciudad “hanseática”: Montevideo y su territorio.”

*El Uruguay como problema en la cuenca del Plata entre Argentina y Brasil.
Montevideo, Editorial Diálogo, 1967. pp. 10 y 20 - 21*

LA INDEPENDENCIA Y EL MIEDO A LA REVOLUCIÓN SOCIAL EN 1825

José Pedro BARRAN.

“El descuido de lo social”

Dos rasgos me rechinan en las tesis “nacionalista” y “unionista”: su carácter excluyente y su total descuido por la posible incidencia de las tensiones sociales de los años 1820 sobre el proyecto independentista.” ...

“Partidos” y tensiones sociales.

“La cruzada de los Treinta y Tres en 1825, obtuvo en la sociedad oriental un apoyo casi total - seguramente lleno de equívocos - porque logró concitar la desilusión de muchos ricos imperialistas cansados de la dominación militar brasileña que prefería a sus compatriotas en el reparto de tierras y ganados, las esperanzas de todos los “argentinitas” en el nuevo y fuerte gobierno central riavadaviano que se estaba gestando precisamente ese año en Buenos Aires como garantía de orden y estabilidad política y social; y el “odio” de las “Clases bajas” a los “usurpadores” brasileños, quienes encarnaban la reacción social y la dominación extranjera, una combinación por lo general explosiva.

Lo que ocurrió luego - la caída de Rivadavia en 1827 y el renacimiento de la “anarquía” en Argentina; las ambiciones de los estancieros porteños por las tierras orientales; el apoyo británico al independentismo oriental - provocó otro realineamiento de fuerzas sociales y políticas en 1828 y, entonces sí, todos terminaron apoyando la independencia absoluta, trasformada por esas nuevas circunstancias, en garantía de estabilidad y control por los orientales de su propia riqueza.

Después correspondería a la sabiduría y el poder político de la clase alta jaquear el riesgo social por el que siempre había evitado convivir en un Estado soberano, sin un solo apoyo externo que la ayudara a mantener su “orden”, con las mayorías compuestas de tantos, “facinerosos” que se sentían, todavía, artiguistas.”

“Revista de la Biblioteca Nacional”, N°24. Montevideo, 1986. pp. 65 - 77 p. 69 y p. 76